

Estados Unidos y China establecerán un protocolo sobre seguridad tecnológica

# Cumbre Trump-Xi Jinping: “Las dos superpotencias de la IA van a empezar a hablar”



El académico Fernando Wilson asegura que EE.UU. mantiene una base de investigación y desarrollo “masivamente mayor” que la de China, pero Beijing tiene “voluntad y dinero” para equilibrar esa brecha.

JOAQUÍN RIVEROS

Uno de los temas relevantes de la cumbre entre el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y su homólogo chino, Xi Jinping que finalizó este jueves (ver fotos en <https://acortar.link/SnwJTr>), fue el de la Inteligencia Artificial (IA). Aunque no existían mayores expectativas de las partes en cuanto a arribar a un acuerdo concreto -tampoco de los analistas- el solo hecho de tratar la IA al más alto nivel mundial ya era visto como un avance.

Sin embargo, tras la reunión, el secretario del Tesoro estadounidense, Scott Bessent, señaló a la cadena CNBC que ambos países establecerán un protocolo sobre seguridad y buenas prácticas en IA para “evitar que actores no estatales accedan a modelos avanzados de esta tecnología. Las dos superpotencias de la IA van a empezar a hablar”, afirmó desde Pekín, añadiendo que el diálogo es “constructivo”. Y dejó caer una frase que resumió la postura de Washington: “No creo que estuviéramos teniendo las mismas conversaciones si ellos estuvieran tan por delante de nosotros”, consignó la citada cadena.

Sin embargo, la iniciativa del canal de comunicación no vino de EE.UU. “China propuso formalmente a EE.UU. un canal bilateral de diálogo sobre IA, liderado por el secretario del Tesoro Scott Bessent y el viceministro de Finanzas chino Liao Min”, reportó “The Wall Street Journal”.

Las declaraciones se producen mientras Washington mantiene restricciones a la exportación de semiconductores avanzados a China, especialmente los chips fabricados por Nvidia. Sobre si EE.UU. habría autorizado la venta de los chips H200 de Nvidia a tecnológicas chinas, Bessent

**La idea del acuerdo “es evitar que actores no estatales accedan a modelos avanzados de esta tecnología”, dijo el secretario del Tesoro estadounidense, Scott Bessent.**

señaló que ha habido “mucho intercambio” sobre el asunto, sin ofrecer más detalles, según ABC.

La presencia en Beijing de los CEO de Nvidia, Apple, Tesla y Meta no fue casual: fue la señal más elocuente de que la tecnología y la IA ocupaban un lugar central en la agenda. Jensen Huang, de Nvidia, viajó por invitación directa de Trump -no figuraba en la lista original de la delegación- tras meses de intentar desbloquear la venta de chips de IA al mercado chino. Huang declaró a la televisión estatal china CCTV que esperaba que ambos líderes construyeran sobre su buena relación para mejorar los lazos bilaterales, sin pronunciarse en detalle sobre el resultado de las conversaciones tecnológicas.

Para Fernando Wilson, académico de la Facultad de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez y experto en relaciones internacionales, lo que realmente está en disputa va mucho más allá de los chips: “Es la hegemonía sobre el ámbito de la revolución cyber y particularmente la aproximación que se está desarrollando tanto a la inteligencia artificial como a la computación cuántica”. En su análisis, Wilson asegura que EE.UU. mantiene una base de investigación y desarrollo “masivamente mayor” que la de China, pero Beijing tiene “voluntad y dinero” para equilibrar esa brecha. Y eso explica, según Wilson, por qué Xi Jinping no se opondrá a ningún esquema de cooperación: “El

sabe que corre en desventaja y por lo tanto cualquier tipo de cooperación le es extremadamente conveniente, porque le sirve para balancear y equilibrar su inferioridad tecnológica”. Pero el académico va más lejos y advierte que esa cooperación tiene un costo invisible para Washington: “Le entrega la oportunidad de espionaje industrial de proporciones obscenas, precisamente para alcanzar de alguna manera una cierta ventaja frente a Estados Unidos”.

La IA no fue el único tema caliente de la cumbre. Taiwán dominó buena parte de las conversaciones con una tensión que quedó en evidencia desde las primeras palabras de Xi. El presidente chino advirtió a Trump que una mala gestión de la cuestión taiwanesa podría llevar a ambos países al “choque” o incluso al “conflicto”, y afirmó que la “independencia taiwanesa” y la paz en el estrecho de Formosa son “incompatibles”. Trump respondió con su fórmula habitual: “Es un honor estar contigo. Es un honor ser tu amigo”, informó CNN. El contraste de tono entre ambos líderes resumió el estado real de una relación en la que la pompa y el simbolismo abundaron más que los acuerdos concretos. La guerra con Irán y el bloqueo del estrecho de Ormuz -por donde transita cerca del 45% de las importaciones chinas de petróleo y gas- completaron una agenda de alto voltaje que, como la IA, cerró con más preguntas que respuestas.